

**Texto-** Génesis 16:1-16

**Título-** Un Dios que ve

**Proposición-** Dios nos ve a nosotros y todos nuestros problemas y pruebas. Por eso, tenemos que esperar a Él y Su voluntad y no buscar las soluciones humanas.

**Intro-** ¿Cuántas personas sienten, a veces, que están sufriendo solos, y nadie más sabe? Aun con la iglesia, con los hermanos y hermanas en Cristo, a veces parece como que nadie entiende lo que estás pasando, ¿verdad? Tienes problemas y pruebas y no puedes ver cuál es la solución, no puedes ver un escape, no puedes ver una salida. Todos nosotros hemos estado en situaciones así- o tal vez, actualmente estás en una situación así- te sientes desanimado, desesperado, porque piensas que nadie te ve como realmente eres, nadie ve tu situación como realmente es, tienes un problema que no puedes resolver y estás frenéticamente buscando una solución, cualquier tipo de salida. Estos tipos de situaciones son horribles, son pruebas muy grandes.

En nuestra historia de hoy en Génesis 16 vemos a 3 personas con este tipo de problema- Abram y Saraí, sufriendo por la prueba de tener que esperar por el milagro de un hijo, aun cuando no parecía ser posible- y después Agar, sufriendo el rechazo de Abram y Saraí, huyendo al desierto, embarazada y sin esperanza y sin planes para el futuro. En ambos casos, parecía como que Dios no estuviera con ellos, que Dios les hubiera abandonado, que Dios estaba permitiendo todo el mal sin solución, que no había ninguna esperanza. Ellos no podían ver la solución, no podían ver la salida de su tribulación.

Pero Dios no estaba ausente- ni de las vidas de Abram y Saraí ni de la vida de Agar- aunque Dios no actuaba como ellos esperaron, Dios estaba, Dios estaba actuando, Dios estaba controlando todo para cumplir Su perfecta voluntad. Dios los vio y vio sus problemas- no había nada escondido de Su vista. Esto es lo que Agar descubrió en la segunda parte de la historia- que Dios es un Dios que ve, que ve a Su pueblo, que ve nuestros problemas y nuestras pruebas, que no olvida nada- nada puede ser escondido de Su vista.

Y esta descripción de Dios, este nombre de Dios- el Dios que ve- es uno que puede ser de mucha ayuda y mucho ánimo para nosotros hoy en día también- tenemos un Dios que ve, servimos a un Dios que ve. Dios no está inconsciente de lo que estamos sufriendo, Dios no nos está ignorando, Dios no se ha rendido en cuanto a nuestras vidas, dejándonos a vivir en nuestras fuerzas y con nuestras propias soluciones a nuestros problemas. No, Dios es un Dios que ve- que ve todo, que ve nuestras vidas, que ve nuestros problemas, que ve nuestras pruebas. Él es omnisciente- que quiere decir que sabe todo- es omnipresente, que quiere decir que está en todos lados a la vez. Él ve todo- como dice en Proverbios 15:3, “Los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos.” En Hebreos 4:13 leemos que “todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.” No hay nada escondido de Dios, y esto incluye cada parte de tu vida, cada situación difícil, cada tentación, cada persecución, cada problema, cada prueba.

Y tenemos que entender y creer en esta verdad, porque si no, vamos a tomar los asuntos en nuestras propias manos y hacer un desastre espectacular de nuestras vidas. Tenemos que aprender cómo esperar las soluciones de Dios en vez de confiar en nuestras fuerzas o en las técnicas humanas. Esta historia nos muestra claramente el desastre que sucede cuando no tenemos paciencia y tomamos los asuntos en nuestras

propias manos. Así que, en este pasaje aprendemos que Dios nos ve a nosotros y todos nuestros problemas y pruebas. Por eso, tenemos que esperar a Él y Su voluntad y no buscar las soluciones humanas.

Entonces, quiero que veamos, en primer lugar,

## **I. Las complicaciones de tomar el asunto en nuestras propias manos- vs. 1-6**

Tenemos que pensar otra vez en el contexto de la vida de Abram y Saraí en ese entonces. Abram, un gran hombre de fe, había salido de Ur de los caldeos, su país natal, para obedecer la voluntad de Dios e ir a un lugar desconocido. Dios le había prometido la tierra como herencia, y también un hijo por lo cual iba a venir una descendencia innumerable. Abram había caído en el pecado de la falta de fe, pero en general hemos visto que siguió fiel a Dios y a Sus promesas. Y cuando empezamos este capítulo 16, Abram hubiera estado en un tiempo de muchísima fe y confianza en su Dios, porque apenas había recibido el pacto de Dios, otra vez enfatizando la promesa de Dios de la tierra y de un hijo. Pero ni Abram ni su esposa eran perfectos, eran seres humanos débiles como todos nosotros, y aun con todas las promesas de Dios, aun con todo lo que Dios había dicho y hecho por ellos, las semillas de duda todavía estaban en sus mentes, y en este capítulo daban fruto.

Vemos la tensión entre la promesa de Dios y la vida real en cómo empieza el versículo 1- “Saraí mujer de Abram no le daba hijos.” En el versículo 2 también leemos que Saraí dijo, “ya ves que Jehová me ha hecho estéril.” Esto fue el problema- Dios había hecho un pacto con Abram, prometiendo darle un hijo suyo- y como vimos hace 8 días, Abram creyó en esta promesa. Pero su esposa no le daba hijos- era estéril- fue un problema- humanamente hablando, la promesa fue imposible- no podía ser cumplida. Abram y Saraí tenían un problema que nosotros también enfrentamos mucho- las promesas de Dios y la vida real no se coincidieron, no se correspondieron. Esto pasa en nuestras vidas mucho, ¿verdad? Lo que estamos viviendo no parece estar de acuerdo con las promesas de Dios.

Y exactamente como nosotros muchas veces lo hacemos frente a este tipo de situación, Abram y Saraí tomaron el asunto en sus propias manos. Parecía como que hubiera una solución- dice que Saraí “tenía una sierva egipcia, que se llamaba Agar.” Un día Saraí vio a su sierva, y un plan formó en su mente- es lo que leemos en el versículo 2 [LEER]. Como cristianos viviendo en el siglo 21, leemos esto y estamos escandalizados, ¿no? ¿Cómo es posible que ellos pensaban que esto podría ser una solución, que el esposo durmiera con su sierva para levantar hijos para su esposa? No podemos entender. Pero por eso es siempre importante entender el contexto de un pasaje, y recordar que la cultura de los días de Abram era completamente diferente que nuestra cultura hoy en día- tenemos que pensar como ellos pensaban para poder entender correctamente lo que pasó.

En la cultura de las naciones de ese tiempo, si una esposa no podía tener hijos, no era solamente común para ella dar a otra mujer a su esposo para tener sus hijos, sino a veces fue parte del contrato matrimonial- es decir, muchas veces ¡fue requerido! En tal caso, si el esposo tenía relaciones con la mujer que su esposa proveyó, y ella le dio un hijo, el hijo sería hijo del esposo y la esposa, y podía ser el heredero de la familia. Esto se hizo mucho en la cultura de esos días. Entonces, lo que Saraí sugirió tenía sentido en su contexto- sin duda ellos habían visto esta solución en otras familias, y puesto que Dios había prometido que el hijo heredero sería uno que vendría de Abram, pero no mencionó a Saraí, para ellos esta solución probablemente tenía sentido- pensaban que estaban ayudando a Dios cumplir Su promesa a ellos.

Todo esto es para que entendamos el contexto de la cultura de Abram- pero obviamente, no significa que lo que ellos hicieron fue correcto- a pesar de que esto fue común en sus días, ellos sabían mejor- Dios había creado el matrimonio para un hombre y una mujer para siempre, era un pecado para Abram dormir con su sierva, y un pecado para Saraí sugerirlo. No quiero decir que su solución fue correcta, sino es importante entender que ellos estaban haciendo algo que fue aceptable en el contexto y la cultura de su tiempo, algo que fue aceptable en el mundo.

Pero nosotros sabemos muy bien, el hecho de que algo es aceptable en nuestra cultura o en nuestro mundo no significa que sea correcto- el contexto y la cultura cambian con los años, pero Dios nunca cambia, ni Su Palabra, ni Su plan, ni Sus mandamientos. No deberíamos buscar soluciones que son normales y comunes en nuestro mundo si no están de acuerdo con la Palabra de Dios. No importa si una mentira piadosa es aceptada en tu trabajo y va a ayudarte tener menos problemas- no lo hagas. No importa si puedes tomar 10 pesos de tu trabajo para tu transporte y nadie va a saber- no lo hagas. No importa si puedes pasar un rato con alguien que no sea tu esposo o esposa y gratificar tus placeres y nadie nunca va a saber- no lo hagas. Solamente porque algo es aceptable para el mundo perdido, solamente porque algo es común en nuestra cultura, no significa que sea apropiado para el hijo de Dios.

Entonces, aunque probablemente nadie aquí ha pensado en decir a su esposo que duerma con otra mujer para poder tener hijos, el principio es lo mismo- es peligroso dejar de esperar el tiempo de Dios y tomar los asuntos en nuestras propias manos. Un predicador del siglo pasado en los Estados Unidos dijo una vez, “nunca es correcto hacer algo incorrecto para conseguir una oportunidad para hacer lo correcto.” Así es- la solución pecaminosa, la solución mundana, nunca es parte de la voluntad de Dios.

Y por supuesto, el plan de Abram y Saraí tenía consecuencias. Interesantemente, desde una perspectiva humana, el plan funcionó- Agar resultó embarazada- Abram ya tenía un hijo, un heredero. Pero puesto que ellos lo habían hecho de manera incorrecta, las consecuencias fueron desastrosas. Cómo era de esperar, Agar y Saraí no se llevaron bien- Agar sentía orgullosa de cargar el heredero de Abram- dice que miraba con desprecio a su señora. Y a Saraí, por supuesto, no le gustó esto, no le gustó esta actitud, y leemos en los versículos 5-6 [LEER]. Siempre hay consecuencias cuando seguimos la sabiduría del mundo en vez de esperar la voluntad y el tiempo de Dios. Las promesas de Dios nunca fallan- pero cuando dejamos de esperar con paciencia, podemos caer en consecuencias desastrosas.

Entonces, en vez de solamente estar escandalizados por lo que Abram y Saraí hicieron y así perder la aplicación para nuestras vidas, necesitamos darnos cuenta de que caemos mucho en este mismo problema. Muchas veces sentimos la tensión entre lo que Dios ha dicho, lo que Dios nos ha prometido, y la vida actual, lo que realmente hemos recibido, la manera en la cual estamos viviendo. Tal vez la vida es una lucha constante, aun en la casa- tal vez no tenemos mucho- tal vez nuestros hermanos en Cristo nos tratan mal o nos ofenden. Sea lo que sea, de nuestra perspectiva humana, nuestras vidas no parecen corresponder con lo que la Biblia nos dice y nos promete. Y por eso, por esta tensión somos tentados a tomar los asuntos en nuestras propias manos, tentados de intentar a encontrar las soluciones en nuestras fuerzas y con nuestros planes, en vez de esperar. En general, creemos en Dios, pero cuando las situaciones no suceden como esperamos, actuamos como que Dios necesite nuestra ayuda y buscamos planes en nuestra sabiduría y con nuestras fuerzas. Pero “nunca es correcto hacer algo incorrecto para conseguir una oportunidad para hacer lo correcto.”

Obviamente, no debemos ir al otro extremo y ser completamente pasivos y nunca hacer nada, solamente esperando que Dios nos mueve y haga todo. Pero hay un equilibrio aquí- tenemos que obedecer y esforzarnos conforme a la voluntad revelada de Dios, que se encuentra en Su Palabra. Pero cuando decidimos usar los métodos humanos para que la promesa de Dios sea cumplida- por ejemplo, si hacemos algo que no parece tan mal pero que quita nuestro tiempo de estudiar la Palabra y orar y estar en la iglesia, estamos mal- hemos tomado el asunto en nuestras propias manos en vez de esperar pacientemente y con fe la solución de la voluntad de Dios. Pero Dios es un Dios que ve- tus problemas no están escondidos de Su vista- Él ve tus pruebas y tus dificultades, y va a solucionarlos perfectamente en Su tiempo. Espéralo a Él.

Nada más algo que quiero mencionar de manera rápida antes de continuar en el mensaje y ver la parte de Agar- en estos primeros 6 versículos vemos la cobardía de Abram- su pecado aquí en este pasaje es que no actuó como cabeza espiritual de su familia, sino que solamente hizo lo que su esposa dijo, aun siendo incorrecto. Y por eso, ellos pagaron el precio- porque Abram no tenía el valor de oponer a su esposa cuando recomendó algo pecaminoso.

Entonces, esposo, piensa- tú eres la cabeza espiritual de tu familia- no eres el dictador, pero tú tienes el liderazgo puesto por Dios. Tal vez dices que es mucho más fácil y causa menos problemas cuando no opones a tu esposa en nada, cuando dejas de ejercer tu liderazgo en la casa, cuando cedes a todo lo que tu esposa quiere. Bueno, tal vez esto es mucho más fácil- pero no tienes el derecho de abandonar la posición que Dios te ha dado. O tal vez no es así en todo tiempo, pero cedes a ella en algunos asuntos para no tener conflicto cuando es tu responsabilidad como hombre, como cabeza de la familia, como la autoridad puesta por Dios, guiar a la familia por la Palabra de Dios, aun si no todos en la familia les gusta. No seas cobarde, esposo- no seas dictador tampoco, no tienes que resistir cada sugerencia o buena idea de tu esposa- ella es tu ayuda idónea- pero cuando ella va a tomar una decisión inapropiada, que va a afectar a ella o a toda la familia de manera mala, tienes que actuar como hombre de Dios y oponerla, aun si va a causar conflictos en la relación.

Y esto no es machista, es espiritual- esta es parte de nuestra protección de nuestras esposas y nuestras familias- tenemos que actuar como líderes y no ceder en cada momento. Y si ella ya ha tomado una decisión equivocada, tú puedes hacer todo lo posible para arreglar la situación. Si tu esposa se compromete a hacer algo, y tú ves que, ante Dios, bíblicamente, no es correcto, tienes el derecho de cancelar el compromiso- así protegiendo a tu esposa. O si ella te pide consejo en algo que concierne a ella, o a su trabajo, o a la familia, no digas, “tú decides, es tu cosa”- no, tú tienes una responsabilidad para ser hombre y ayudar y proteger a tu esposa, guiar a tu familia, y no ser cobarde.

Parece como un aparte y nada más, pero aunque no es el tema mayor del pasaje, como hombres necesitamos aprender de la cobardía de Abram y entender los resultados malos que resultan cuando cedemos nuestra responsabilidad como cabeza de la familia.

Entonces, vemos las implicaciones, las consecuencias, cuando tomamos el asunto en nuestras propias manos, cuando olvidamos que Dios nos ve a nosotros y todos nuestros problemas y pruebas, y por eso, tenemos que esperar a Él y Su voluntad y no buscar soluciones humanas. Abram y Sarai tomaron el asunto en sus propias manos, porque no tenían la suficiente fe para creer que Dios iba a hacer lo que había prometido, porque olvidaron que Dios les vio a ellos y sus problemas. Decidieron no esperar a Él y Su voluntad, sino buscaron una solución humana. Y las consecuencias fueron desastrosas- vemos algunas en este pasaje, pero en los siguientes capítulos vamos a ver cómo la situación con Agar y Ismael continuaba

siendo un problema. Y es un problema que ha continuado a través de toda la historia- los conflictos entre los descendientes de Isaac y los descendientes de Ismael.

Nosotros también tenemos que tener cuidado de que no quitamos nuestros ojos de las promesas de Dios e intentar a resolver los problemas usando medios humanos. Dios nos ve- ve todos nuestros problemas y todas nuestras pruebas, y es siempre mejor esperar hasta que revele Su voluntad y arregle los problemas.

Pero en segundo lugar, también podemos ver en este pasaje

## **II. La misericordia de un Dios que ve- vs. 7-16**

Dios demostró, por medio de Agar, la importancia de saber y entender que Dios ve todo, que nadie escapa Su visión y Su plan, que no tenemos que temer e intervenir con soluciones humanas, sino solamente obedecer y confiar. En la segunda parte de esta historia, en lo que vemos de lo que sucedió con Agar, aprendemos que Dios en Su misericordia nos recuerda que Él nos ve y que va a cumplir Sus promesas aun cuando no parece posible.

Y lo que vemos aquí era la misericordia de Dios en dos partes- la misericordia para con Agar, y la misericordia para con Abram y Saraí. La segunda parte de este capítulo se enfoca en Agar, en esta sierva egipcia que se encuentra en una situación tan difícil- un problema de lo cual ella no era completamente responsable. Realmente no sabemos nada de Agar antes de este punto- como vimos antes, lo más probable es que era una de las criadas dada a Abram por Faraón cuando había tomado a Saraí- pero en realidad no sabemos nada de ella, hasta que Abram y Saraí decidieron usarla en sus planes para tener un hijo. Pero aunque no sabemos nada de ella, seguro que en ese momento estaba desanimada, con miedo por su hijo no nacido, y con mucha confusión en cuanto a qué hacer. Leímos al final del versículo 6- “Y como Saraí la afligía, ella huyó de su presencia.” Naturalmente había sentido orgullosa por su bebé- tal vez no lo expresó bien, pero la consecuencia fue que Saraí la maltrató, y por eso huyó al desierto.

En este momento, todo parece mal en su vida- no había sido su deseo dormir con Abram, no le sedujo- Dios permitió que se embarazó, e iba a dar un hijo a Abram. Pero había sido maltratada, afligida, y no podía ver otra opción excepto de huir de ellos e intentar a regresar a Egipto. Piensen todos en su situación- una mujer joven, embarazada, y ahora sola en el desierto, intentado a viajar miles de kilómetros para regresar a su país y encontrar alguna solución. Imaginen ustedes su miedo, su sentido de abandono.

Pero Dios la vio- Dios vio su aflicción, su prueba, y mientras estaba en camino a Egipto, mientras estaba en el desierto, Dios mismo apareció a ella. Dice en el versículo 7 que el ángel de Jehová la halló- Dios no la vio por suerte, Dios no estaba viendo el desierto un día y por casualidad vio a Agar- “ah mira, ya está Agar- parece que necesita ayuda.” No, Dios le buscó a ella, porque quería demostrarle a ella- y por ella, a Abram y Saraí- que tenía el control, que vio sus problemas, que tenía todo planeado para bien. Es increíble lo que vemos- Dios halló a Agar, para demostrarle que Él la vio, que siguió con el control de todo.

Vemos empezando en el versículo 8 que el ángel le preguntó de dónde vino y a dónde iba, y ella admitió lo que había pasado, que había huido de Saraí. Y el ángel le dijo que regresara- dijo, “vuélvete a tu señora, y ponte sumisa bajo su mano.” Que probablemente no era lo que Agar quería oír- pero el ángel no lo dijo sin animarle, sin darle la base por la confianza para poder regresar. Dijo que iba a multiplicar su descendencia, y que ella daría a luz a un hijo, a quién ella debería llamar Ismael, que significa “Dios oye.”

Agar podía tener la confianza que Dios le había oído en su tribulación- en el desierto parecía estar sola, pero Dios la vio, y Dios la oyó- y cada vez en el futuro que ella llamaría a su hijo, iba a recordar esta gran promesa de Dios- Él le oyó, Él nunca le abandonó.

Y el ángel le dijo cómo iba a ser la vida de Ismael, en el versículo 12 [LEER]. No es una bendición, pero por lo menos ella sabía que su hijo iba a sobrevivir- porque en ese momento en el desierto, lejos de todos, tal vez pensaba que los dos iban a morir. Pero aunque su mano estaría contra todos y sería hombre fiero, por lo menos sobreviviría, y seguro que esto fue de ayuda para Agar como mamá.

Y Agar respondió con gracias a Dios en los versículos 13-14 [LEER]. Su respuesta nos dice varias cosas- uno, que este ángel de Jehová no era un mero ángel, sino Dios mismo. Esto deberíamos haber entendido desde el principio, en el versículo 10, cuando el ángel dijo “multiplicaré tanto tu descendencia, que no podrá ser contada a causa de la multitud.” Esto es algo que solamente Dios pudo hacer, algo que solamente Dios había prometido antes- el ángel no dijo, “Dios va a multiplicar tu descendencia,” sino que “multiplicaré tu descendencia”- “yo lo haré,” dijo el ángel. Y esto es aún más claro en el versículo 13 cuando Agar “llamó el nombre de Jehová que con ella hablaba, Tú eres Dios que ve.” Jehová había hablado con Agar- Dios mismo. Y aunque esta es la primera vez que vemos a Dios descrito como el ángel de Jehová, no será la última vez en este libro. Veremos en Génesis y en otras partes del Antiguo Testamento que este ángel de Jehová es Cristo, antes de Su encarnación- Cristo apareciendo en la forma de un ángel en la tierra antes de Su nacimiento como bebé en Belén.

¡Imagínese la bendición para Agar!- Dios mismo, Cristo, el Hijo de Dios, descendió para hablar con ella y demostrarla que Dios la vio, que Dios vio sus problemas y que nada estaba fuera de Su control. Era una bendición inefable para Agar. Y las implicaciones de esta parte de la historia para nosotros son asombrosas- vemos aquí que Dios mandó a Su Hijo para consolar a Agar en su necesidad. Dios ha hecho lo mismo para nosotros- mandó a Su Hijo para salvar al pecador en su necesidad, para reconciliarnos con Él, y después de la salvación sigue consolándonos por medio de Su Hijo en nuestras pruebas y tribulaciones.

Ahora estamos en la temporada de la navidad, cuando muchos en el mundo piensan en el nacimiento de Cristo. Como cristianos, entendemos la importancia de uno de los nombres de Cristo que fue anunciado antes de Su nacimiento- Emanuel, que significa, Dios con nosotros. Dios mismo vino a este mundo para vivir y cumplir la voluntad de Su Padre en morir por los pecados de Su pueblo, para reconciliarnos con Dios, para consolarnos en nuestra necesidad de un Salvador y un Padre. Dios es un Dios que ve- Él vio nuestra necesidad y nuestro pecado aun antes de la fundación del mundo, y por eso mandó a Su Hijo al mundo para rescatarnos. Así como el ángel de Jehová, Cristo, Dios mismo, apareció a Agar en misericordia para consolarle y para animarle, para demostrarle que nada estaba fuera de Su control, así también Cristo descendió en amor y gracia y misericordia para salvarnos de nuestros pecados y demostrar Su soberanía en darnos la vida eterna que no merecemos.

Por eso, la más grande necesidad que tienes, si no eres cristiano, si no has sido salvo por la sangre de Cristo, no es una solución de tus problemas de falta de dinero, o tus problemas familiares, o cualquier otra cosa temporal- necesitas una solución a tu problema de pecado y falta de mérito de estar en comunión con Dios. Necesitas que Dios te vea y que tenga misericordia de ti por medio de la obra de Su Hijo Jesucristo. Necesitas que Dios esté contigo, necesitas conocer a este Emanuel, Dios con nosotros, para que pueda darte la reconciliación y la consolación.

También vemos en esta respuesta de Agar su gratitud para con Dios- gratitud que Dios se dignaría a ayudarlo [LEER vs. 13]. No sé, pero tal vez podemos leer su pregunta como una pregunta de sorpresa- “¿cómo es posible que Dios me vio y Dios me ayudó?!” Estaba abrumada con la bendición de Dios en hablar con ella, en salvarle a ella y regresarla a Abram y Saraí con bien.

Y cuando Agar regresó, sin duda fue algo que Dios usó en las vidas de Abram y Saraí- porque obviamente Agar les dijo lo que había pasado, y lo que Dios le había dicho- porque leemos en el versículo 15 que cuando Agar dio a luz a su hijo, que Abram llamó el nombre del hijo Ismael, así como Dios había dicho. Por eso digo que la aparición de Dios a Agar en el desierto fue también de misericordia para Abram y Saraí. Ismael- cuyo nombre significa, Dios oye, fue un recuerdo constante del Dios que oye, del Dios que ve- un recuerdo misericordioso de que Dios había permitido este hijo- un hijo que Abram amó muchísimo, como veremos más adelante- pero también un recuerdo constante de que ellos deberían tener mucho más cuidado de no intentar a ayudar a Dios con los métodos del mundo, porque para Dios no es difícil cumplir Su voluntad y Sus promesas. Y eventualmente, vemos la misericordia de Dios para con Abram y Saraí en darles un hijo, exactamente como había prometido.

**Aplicación-** Entonces, así como en esta historia, podemos tener la confianza de que Dios nos ve a nosotros y todos nuestros problemas y pruebas. Por eso, tenemos que esperar a Él y Su voluntad y no buscar las soluciones humanas. ¿Qué has hecho tú en tu vida- en este año- en este mes- en esta semana- porque te has sentido desesperado, porque pensaste que la situación depende de ti, porque olvidaste que Dios te ve, que ve cada problema y prueba y que Él sabe lo que está haciendo? ¿Qué has hecho? ¿Has tomado un asunto en tus propias manos? ¿Cómo funcionó? ¿Bien? Claro que no. Nunca es correcto hacer algo incorrecto para conseguir una oportunidad para hacer lo correcto.

Tal vez te falta dinero- y esperas y esperas, y no ves una solución, y por eso empiezas a trabajar los domingos- o solamente trabajas a veces los domingos, pero de todos modos estás desobedeciendo un mandamiento claro porque no ves otra solución. Tal vez te falta dinero y por eso has robado algo- un poco, no mucho- o no has sido completamente honesto en tus cuentas. Pero Dios te ve- Dios ve tus problema, Dios ve tus dificultades, no hay nada escondido de Él- no tienes que recurrir a soluciones mundanas y técnicas pecaminosas para salir de tu tribulación.

Tal vez estás soltero o soltera, y has esperado que Dios provea alguien para ti, pero todavía no lo ha hecho- y por eso tú has tomado el asunto en tus propias manos, y estás saliendo con un incrédulo, con una incrédula- o estás cumpliendo tus deseos sexuales en una manera inapropiada. O tal vez por años has tenido problema en tu familia- o con tu pareja, o con tus hijos, y ya no tienes más paciencia, y has empezado a gritarles a ellos, o, tal vez aún peor, ya no haces nada, ya te has rendido completamente.

Pero hermano, hermana- Dios es un Dios que ve- no te ha abandonado- no te está ignorando- no te está dejando solo o sola sin solución. Pero requiere que tú confíes, que esperes, que tengas fe en Su solución y en Su tiempo. Nuestro Dios es un Dios que ve- nos ve a nosotros y todos nuestros problemas y pruebas. Por eso, tenemos que esperar a Él y Su voluntad y no buscar las soluciones humanas. Si lo has hecho, deja de recurrir a estos métodos ya- hoy- déjalos atrás. Si actualmente estás siendo tentado a caer en frustración e impaciencia y quieres hacer algo, quieres hacer cualquier cosa para que las cosas cambien, quiero que salgas meditando en estas palabras del Salmo 27:14, y que las apliques a tu vida- “Espera al Señor; esfuérzate y alíentese tu corazón. Sí, espera al Señor.”

Preached in our church 12-13-15